

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1999

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1999
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 99. III-2

Abreviatura: AAA'99.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-276-7 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-279-1 (Tomo III-2).

Depósito Legal: SE-1316-2002-III-2

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIAS EN LA VILLA ROMANA DE LA ESTACIÓN. ANTEQUERA. MÁLAGA.

MANUEL ROMERO PÉREZ
FRANCISCO MELERO GARCÍA

1. INTRODUCCIÓN.

La villa romana de la Estación se encuentra en el término municipal de Antequera, en el límite norte de su casco urbano, junto a la carretera N-331 y la estación de ferrocarril (316.045/4.099.316 U.T.M.). El yacimiento ocupa la ladera media y baja de un cerro y sus restos se ubican entre la cota 480-464 ms. sobre el nivel del mar. Rodean al yacimiento, por el Este, el camino de Quintana y, por el Oeste, el denominado camino de los Sillares.

Estas características le confieren al yacimiento una localización inmejorable, dominando la Vega Antequerana y controlando las principales rutas de comunicación del interior hacia la costa malagueña en la Antigüedad¹.

A las buenas comunicaciones y a la capacidad productiva del entorno hay que añadir el cumplimiento de los requisitos indispensables de la habitabilidad *-amoenitas-* que los agrónomos latinos del momento creían necesarios para la ubicación de una villa: Salubridad y agradabilidad del paraje, amplio dominio visual y belleza del paisaje, orientación adecuada y abundancia de agua².

De esta manera resulta fácil comprender la elección de este enclave para la construcción de una *villa* de carácter semiurbano o una *mansio* nacida de la mano de un gran propietario, conjugando no sólo el hecho de ser un gran centro residencial, sino también un núcleo de explotación agrícola³ y, posiblemente, de control comercial.

La existencia del yacimiento es conocida desde principios de siglo. En efecto, D.R. Amador de los Ríos nos proporciona una noticia sobre restos de mosaicos en el lugar⁴, aunque será en 1948 cuando Giménez Reyna y García y Bellido realicen el primer acercamiento arqueológico a raíz del estudio de un busto, hasta ahora interpretado como *Drusus Maior*, y al que estudios recientes catalogan como *Nero Germanici*⁵ un bronce de *Cástulo* y un mosaico de idénticas características al descrito en la referencia anterior; todo ello aparece con motivo de los movimientos de tierra realizados por las obras de ampliación en la carretera Antequera-Córdoba, que cortan en dos el yacimiento⁶. Posteriormente R. Atencia Pérez realizará un estudio de los restos que quedaron visibles en el arcén oeste de la mencionada carretera⁷.

La intervención arqueológica de Urgencia en el yacimiento fue planteada, en origen, a causa de las obras de construcción de la carretera de circunvalación de Antequera, cuyo trazado propuesto afectaba al yacimiento en su totalidad⁸.

La intervención ha sido subvencionada por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y el Excmo. Ayuntamiento de Antequera, además ha contado



LAM. I. Vista general del yacimiento.

con la colaboración de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga. El equipo de investigación ha estado formado, además de la dirección arqueológica, por Francisco Melero García, arqueólogo codirector, Miguel Ángel Fuentes Torres, José Luis Trujillo Rodríguez, José Quintana y Juan Moreno Martín, licenciados en Historia y Gema González Perdiguero y Pablo del Pino Rodríguez como estudiantes de arqueología en prácticas y Miguel Pérez Ortiz, dibujante. A todos ellos, así como a los auxiliares de la excavación, quiero agradecer su entusiasta colaboración.

2. LOS RESTOS ARQUITECTÓNICOS.

Pese a que la excavación de la villa es todavía muy parcial, los trabajos a penas alcanzan un 15% del total de la delimitación actual del yacimiento, podemos aventurarnos, por supuesto en el terreno de la hipótesis, e intentar dotar de características funcionales a algunas de las estancias de la *villa*.

Por un lado, se ha localizado el **acceso principal de la villa a sus termas** (situadas en el sector Noreste). Esta está orientada al Oeste, tiene planta semicircular y está pavimentada con ladrillos. El vano total de la puerta es de 2,5 ms. al interior y de unos 4,5 ms. hacia el exterior. La huellas donde se ubicaban los bornes de las puertas permanecen *in situ* sobre un peldaño, realizado con varios sillares de arenisca caliza.

Flanquea la puerta hacia el Sur la planta de una **torre cuadrada** de 2,2 ms. de lado y un muro exterior de *opus incertum* de 0,65 ms. de ancho y cuya longitud exhumada hasta la fecha es de 21 ms., la potencia media conservada es de 0,45 ms.

A continuación, nos encontramos con una habitación rectangular de 26 X 4,35 ms. Presenta una exedra en su lateral



FIG. 1. Localización del yacimiento en relación con el casco urbano de Antequera.

norte a modo de cabecera. Aunque la estancia está destruida parcialmente, por la construcción de una zanja para la instalación de un colector para la nueva carretera, la planta parece corresponder al *oecus* o *coenatio* aunque tampoco nos parece descabellada la interpretación de este espacio como exedra de recepción de la *uilla*. De éste conocemos tres cotas de aterrazamiento o niveles. Del primero (norte) a penas ha conservado restos de pavimentación, debido a la zanja aludida. El segundo (central), denominado en la excavación **estancia nº2**, aparece a una cota superior (55 cms.) del anterior, Se trata de un espacio pavimentado con un mosaico de una superficie de 13 x 3,9 ms. La banda exterior, que delimita la alfombra, presenta un motivo decorativo de doble línea de esvásticas entrelazadas que forman un dibujo de "T" contrapuestas, alternando con cuadros policromos que enmarcan temas de nudos de Salomón (6 en los laterales de 40 cms. de lado y uno en el centro de cada lado menor, en este caso un rectángulo de 65 x 40 cms.) . El motivo central lo configuran 29 paneles cuadrados con diversos motivos geométricos: rosetas tetrapétalas, nudos de Salomón (de dos y nueve cabos), ruedas de peltas alrededor de un nudo de Salomón, cruces de brazos iguales realizadas por rombos incrustados en sus ángulos entrantes, y circunferencias inscritas por nudos de Salomón bien desarrollados. Enmarcan estos cuadrados

cenefas de guiloches, alternando con orlas de postas unidas entre sí por una calle de rombos y triángulos.

Continúa esta estancia hacia el sur mediante dos escalones recubiertos de mármol, dando acceso a **otra habitación**, también pavimentada, de la que tan sólo hemos podido documentar la última franja de decoración, ya que permanece oculta bajo el arcén de la actual N-331. La banda visible exterior, que delimita la alfombra, presenta un motivo decorativo de línea de esvásticas entrelazadas.

Ya hacia el noreste de la anterior, se sitúa la **"estancia 1"** de 7,4 x 5,5 ms. Presenta un pavimento musivario que abarca la totalidad de su superficie. El motivo de la banda exterior es el de una orla de esvásticas entrelazadas, la alfombra se halla enmarcada por un doble filete delgado y a continuación una banda de guiloches. La alfombra se halla dividida en calles de estrellas de rombos, que simulan una secuencia dinámica de cubos adyacentes cuya cara superior circunscribe esvásticas, rosetas, y nudos de Salomón. Cada cuatro cubos adyacentes encierran un panel cuadrado de 40 cms. con el motivo de los nudos de Salomón. En el centro de la Sala aparece sobre el mosaico una superficie de ladrillos de 1 x 1,5 ms., parece corresponder a un reaprovechamiento de la estancia, con el objeto de situar un pilar que sirviera para la sujeción de la techumbre, en un momento que amenazara con su derrum-

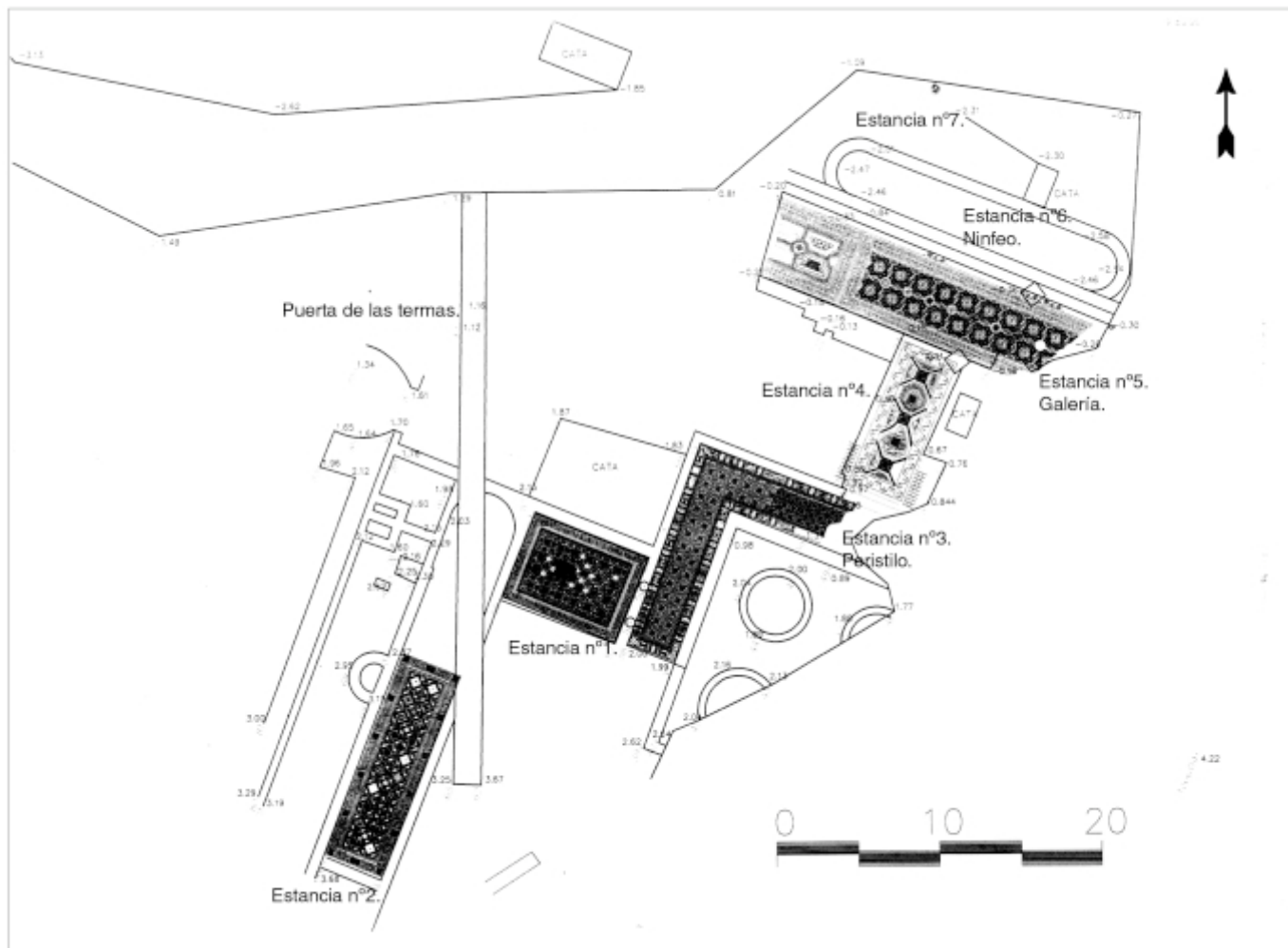


FIG. 2. Plano general de la villa con la numeración de las diversas estancias.

be. Esta habitación ha sido interpretada como el *Triclinium* de la *villa*, tanto por su tipología como por su ubicación espacial.

Hacia el Este y, atravesando dos columnas marmóreas, cuyas basas se han conservado in situ, llegamos al **peristilo** (estancia nº 3) de la villa, en proceso de excavación. Un corredor de 3,2 ms. de ancho x 12 ms de longitud, en el lateral Norte y 13 ms. en el lateral o corredor Oeste., rodean lo que, en principio, parece una gran **fontana**. Presenta un pavimento musivario con una banda exterior de rombos entre peltas afrontadas. En el interior de estos rombos aparecen diferentes motivos, como nudos de Salomón circunscritos en un círculo, guiloches, peltas afrontadas dentro de un círculo, rombos concéntricos y cruces de brazos iguales realizadas por rombos incrustados en sus ángulos entrantes, algunas muestran variantes de cinco brazos. A continuación otra franja de guiloches enmarca la alfombra compuesta, en el caso del lateral Oeste, por una doble composición de cuadrados, entre peltas afrontadas, que tocan con sus puntas los lados. Estos cuadrados quedan unidos entre sí por rosetas tetrapétalas que a su vez enmarcan cruces de Malta. El corredor Norte del peristilo presenta idéntico desarrollo hasta los 5 ms. longitud Este donde, sin razón aparente, triplica el motivo ante-

rior, y muestra dos de los cuadrados con un ajedrezado en lugar del nudo de Salomón.

Los corredores descritos rodean una estructura, excavada parcialmente, ésta parece corresponder a parte de una **fontana** de planta cuadrada (15 ms. de lado) en la que se sitúan, al menos, cuatro tazas de fuentes (4,2 ms. de diámetro). La profundidad media del estanque es de 1 m. y está revestido en su totalidad de *opus signinum* (mortero hidráulico). Presenta en el lateral Oeste que se ha excavado en su totalidad, una basa de columna *in situ*, que junto a los fustes, que aparecen con su caída natural en los ángulos de la estructura, confirman que el peristilo estaba porticado apoyándose sobre columnas de orden corintio, quedando el estanque al descubierto.

En el lateral norte se abre un acceso, escalonado con el borne metálico *in situ*, que da entrada a una nueva estancia (**estancia nº4**), de la que se ha excavado un corredor de unos 9 ms. de longitud por 3,5 ms. de ancho. Esta habitación también tiene un mosaico a lo largo de toda la superficie sondeada. La banda exterior consiste en una orla ancha en la que se desarrolla una línea de peltas contrapuestas. La alfombra musivaria se desarrolla siguiendo un esquema central de tres esvásticas de guiloches que encierran dos hexágonos, el primero de ellos circunscribe un hexágono de marco interior

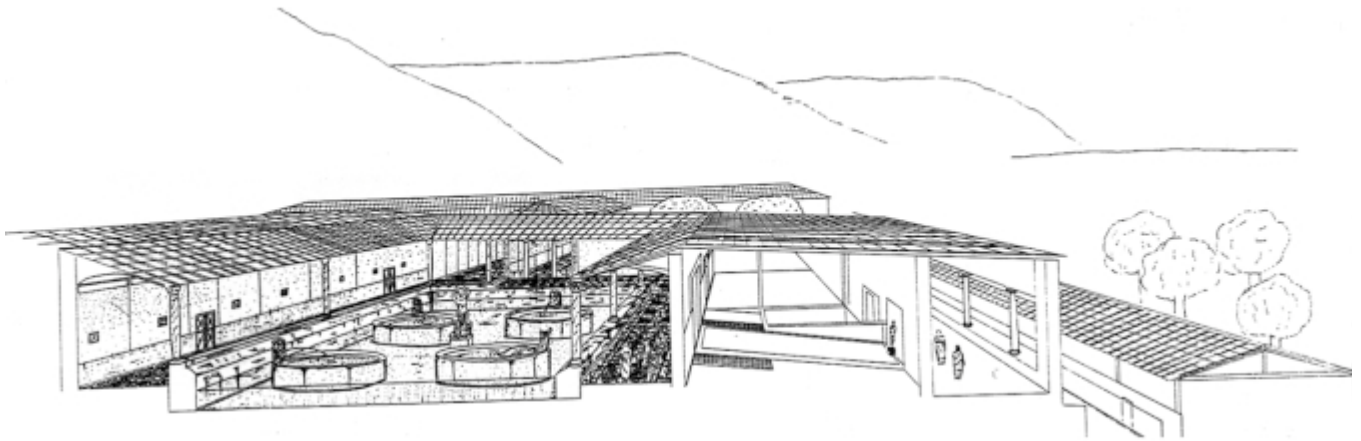


FIG. 3. Recreación de ambiente y espacial de la uilla de la Estación. Sección Sur-Norte desde el peristilo.

dentado, que desarrolla en su interior un cuadrado con el motivo del nudo de Salomón. En tres de sus lados aparecen peltas afrontadas, mientras que en el cuarto tenemos una doble flor de loto. El segundo hexágono tiene un marco interior dentado desarrollado con segmentos y en el centro un cuadro con el nudo de Salomón. El espacio resultante de los laterales se soluciona con seis trapecios, uno de ellos con rectángulo con cable y el resto con peltas con los extremos rematados en volutas. Hacia el Sur, el mosaico presenta un desarrollo en forma de "T" cuyos lados menores, a la manera de pasillos secundarios, forman un ajedrezado. Estos están excavados parcialmente.

Esta estancia se dirige hacia el Norte hasta una gran galería, que en su origen estuvo porticada con columnas de orden jónico. Este espacio (**estancia nº5**) está excavado parcialmente y sin delimitación alguna. La superficie registrada hasta el momento presenta una longitud de 22 ms. por 5,4 ms. de ancho, pavimentada con mosaico en su totalidad. La banda exterior, que delimita la alfombra, presenta un motivo decorativo de doble línea de esvásticas entrelazadas que forman un dibujo de "T" contrapuestas; en el lateral norte, además, se añade una orla de 35 cms. de ancho formada por una línea de roleos y hojas de hiedra. La alfombra se desarrolla a partir de una línea de cruces de *losanges* que divide el espacio en cinco calles. Las dos exteriores alternan semicircunferencias con doble flor de loto en su interior y triángulos. Siguiendo hacia el interior, nos encontramos con octógonos enmarcados por guiloches encerrando cuatro flores de loto con cuatro pétalos que surgen de un anillo central. La quinta calle, o central presenta más dinamismo, combinando, sin orden aparente, motivos circulares como: círculos concéntricos que encierran nudos de Salomón, circunferencias tangenciales con cuadrados insertos y nudos de Salomón, tondos circulares con marco de greca interrumpida y ruedas de decoración lineal radiada y concéntrica formando meandros. A partir de un punto la cenefa exterior descrita se dobla marcando el desarrollo de una nueva alfombra musivaria, excavada, también, parcialmente. Un rectángulo, desarrollado con guiloches, queda dividido en cuatro segmentos mediante un motivo central circular que encierra un nudo de Salomón. En los casetones resultantes nos encontramos con una doble orla de ojivas, imbricaciones

con flor de loto rodeadas por una banda geométrica de cuadrados, desconociendo hasta la fecha el contenido de los otros dos casetones.

Esta estancia delimita el borde de un estanque de 20 ms. de longitud por 3,5 ms. de ancho de planta biabsidal. Toda la estructura está realizada con mampuesto de *opus incertum*, revestida de mortero hidráulico: *opus signinum*. La profundidad media del estanque es de 1,6 ms. Presenta varias hornacinas en su lateral sur, posiblemente destinadas a decoración escultórica. Este tipo de estructura viene, tradicionalmente, interpretándose como *ninfeo*, una vez descartada la posibilidad de que se usara como cisterna (no presenta restos de cubierta y la profundidad es muy escasa para este uso), presenta un desagüe en el ángulo noreste y dos compuertas para el drenaje rápido del agua.

Hacia el Norte aparece una habitación parcialmente excavada, presentando, una vez más, restos de pavimentos musivarios. En este caso, los pavimentos están muy deteriorados, apreciándose restos de decoración geométrica con guiloches que encierran octógonos que enmarcan motivos figurados. De estos se ha exhumado uno consistente en un cuadrado octogonal enmarcado por dos cuadros de guiloches entrelazados oblicuamente. Encierra una figura convencional de dos *erotes* alados en pie, portando sus respectivos arcos, uno de ellos parece ofrecer una copa de vino.

A parte de las estancias excavadas, se han realizado limpiezas superficiales con prospección que, a la espera de su documentación definitiva, nos indican que nos encontramos ante, al menos, seis nuevas estancias pavimentadas con mosaicos.

3. LOS MATERIALES.

Los materiales más representativos son, por un lado los **cerámicos**: Sigillatas hispánicas, cerámicas comunes, gálicas y cerámicas africanas del tipo "A" y "D". Todos estos materiales se encuadran en un ámbito cronológico de los siglos I a.C al V d.C.

En cuanto a las **esculturas**, destaca el hallazgo de un **clípeo de mármol** que, siguiendo la tradición romana, representa al propietario de la villa en bajorrelieve aunque también podría tratarse del retrato de un filósofo. A priori, y en espera del

estudio definitivo, sus características iconográficas proporcionan una cronología del 235 al 285 d. C.

Además, resulta muy interesante un ejemplar de la máscara de la musa de la tragedia y de la comedia "**Melpómene**", también realizada en mármol, que presenta un excepcional estado de conservación con restos de policromía⁹.

Cumpliendo la función de **surtidor** de una de las tazas de la fuente, se ha localizado una hermosa escultura que consta de una figura desnuda, posiblemente un amorcillo o **erote**, que **cabalga sobre un animal marino**, que bien podría tratarse de un delfín con cabalgadura, aunque también podría tratarse de un animal acuático imaginario. La boca del animal presenta una apertura donde se circunscribe la tubería de plomo surtidora de agua. La talla está realizada en mármol, presenta una altura aproximada de 41 cms por 25 de ancho, apoyada por un pedestal de 27 x 15 cms. Una vez que se efectúe la limpieza de la pieza por parte de un restaurador podrán observarse más detalles del conjunto tales, como el tocado, cabalgadura y en especial del animal marino.

También en el ambiente del estanque y las fuentes, se ha exhumado parte de una escultura que parece representar a **Eros dormido**. La estatuilla está labrada en mármol blanco, cubierta en su mayor parte por una costra caliza. Se conserva parte de la peana y el cuerpo del niño, desde la cabeza hasta la cintura, las alas plegadas, los ojos cerrados y la boca entreabierta, la cabeza reposa sobre su hombro izquierdo y su mano coge, sin apenas esfuerzo, un manojito de adormideras, mientras que con la mano derecha parece sujetar parte de un arco. La longitud de lo conservado apenas llega a los 30 cms.

En la Península Ibérica las representaciones de Eros dormido debieron ser muy frecuentes, a tenor de los hallazgos atestiguados: Cabra¹⁰, Elche, uno de la Ermita de la Virgen de Tiermes, otro procedente de Extremadura, en Elvas (Portugal) y otro de Tarragona. Estos ejemplares se caracterizan por presentar dos ramas o tallos de adormidera como atributo del dios, claro exponente del simbolismo funerario, que aparece relacionado con necrópolis y con ambientes acuáticos, acompañando a los surtidores de los estanques, caso de nuestro ejemplar y, al parecer, también del ejemplar de Cabra¹¹. En la estancia nº2 se exhumó el **torso desnudo de una sátiro** de gran calidad y belleza, posiblemente se trate de una estatua-fuente de la que se ha conservado su planta circular de opus signinum en el lateral norte de dicha estancia.

Además se han documentados otras piezas muy fragmentadas, pero pertenecientes a este mismo ambiente escultórico. De ellas destacamos un fragmento de **marsupium**, un **fragmento de la pierna de una escultura**, también en mármol, restos del brocal de un pozo, en mármol de Mijas, representando parte de los pliegues de una vestimenta, la pata de un felino en bronce y un largo etcétera. Todos ellos están siendo objeto de estudio en la actualidad.

Durante las obras de consolidación de la fontana llevadas a cabo por las D.G.BB.CC. durante la primavera de 2001 se ha exhumado en el ángulo NW una escultura que representa a una divinidad, interpretada como **Venus o Afrodita**, cuya ficha catálogo adjuntamos en la presente publicación.

En el conjunto de esculturas de la villa de la Estación, como en el caso de el Ruedo o el de Cabra nos encontramos con la evidencia de unas manifestaciones culturales e intelectuales

que beben directamente en el mundo Griego¹², y que parecen apuntar a este mundo como ideal de vida. La singularidad de los hallazgos, connotaciones artísticas aparte, consiste en la posibilidad que estos ofrecen para la interpretación integral y la reconstrucción de este ambiente arqueológico, ya que la mayoría de las piezas de este tipo, que hoy pueden admirarse en los museos de nuestro país, aparecen completamente descontextualizadas de su marco espacial y arquitectónico.

4. TÉCNICAS Y MATERIALES EDIFICIOS.

En un futuro inmediato procederemos a encargar una serie de análisis petrológicos, aunque una simple observación y muestreo nos presenta el gran abanico de mármoles utilizados en la decoración de la *villa*. Podemos constatar un amplio uso de la caliza blanca local, comúnmente denominada del Torcal, en capiteles, molduras y placas de revestimiento. La caliza roja, el llamado "rojo Torcal", en realidad una brecha calcárea con núcleos de caliza colítica, se utilizó en la *villa* con profusión, especialmente en grandes placas, escalones, fustes...

En cuanto a los mármoles, muy diversos, y a la espera de su análisis definitivo, parece evidente el empleo del blanco de Mijas, el de Luni-Carrara, en sus modalidades blanco y "bardiglio", el de Afyon (pavonazetto y veteadado con manchas grises), el "verde antico" de Tesalia, el de Teos "africano", el de Chentou, el rosa portugués, pórfido de Lacedemonia y toda una serie de variantes que nos hablan de una rica decoración arquitectónica y escultórica de la villa desde los primeros siglos de la Era hasta principios del S.V.

Precisamente, se han hallado varios fragmentos de *opus sectile* y en concreto una placa parietal, bien conservada con su cama, que representa a un ave, posiblemente un calamón o pocha de agua, afrontada a otra similar. Para su realización se han empleado mármoles como el verde antico, el de Afyon veteadado, pasta vítrea para el pico del animal y su contorno así como los motivos vegetales se han realizado con mármol



LAM. II. Emblemata octogonal con representación de erotes.

blanco. Motivos muy similares al descrito se han localizado en Ostia, en el edificio cristiano de Porta Marina, con una cronología de finales del siglo IV d.C.¹³

Todo ello ha permitido deducir interesantes conclusiones sobre el aprovechamiento de las canteras locales y el ámbito cronológico de esas explotaciones. La explotación de las canteras de la Sierra del Torcal y sus alledaños, se atestiguan en fechas aún tardías en la vecina ciudad de Singilia Barba¹⁴, gracias a materiales pétreos, que pueden corresponder incluso a mediados del siglo V de la Era.

5. EL REPERTORIO NUMISMÁTICO.

Ubicación de las monedas:

Por la morfología de aparición podemos establecer cuatro tipos de encuadre: monedas localizadas en superficie, monedas exhumadas en el nivel 1 o general existente sobre las estructuras, monedas documentadas en segundos niveles sobre las estructuras y monedas procedentes del subsuelo de las estructuras.

Monedas en superficie.

Se trata de dos monedas encontradas en el transcurso de las excavaciones en la superficie no excavada al sur de la Estancia 1 correspondiéndose con un AE 4 de *Constante* o *Constantio II* y un AE 4 del siglo IV d. C.

Monedas del Nivel 1.

Se trata de un total de 16 piezas extraídas de los niveles depositados sobre las estructuras de la villa. Por su situación se distribuyen de la siguiente forma:

De la estancia 3, correspondiente al Peristilo de la villa se encontraron 6 en el corredor, pertenecientes a un *Follis* de *Licinio*, dos AE 2 de *Magno Máximo*, un AE 4 de *Magno Máximo* o *Valentiniano III* y otras dos no identificables pero que parecen tratarse de un sestercio cortado por la mitad y un cuarto de As igualmente cortado. Por último dentro del estanque del peristilo se encontró un *Follis* de *Licinio*.

Procedente de la estancia 4, correspondiente con la situada en rampa y que conecta el peristilo con la estancia 5 que bordea por el sur al *ninfeo* pertenecen un total de cinco monedas identificadas con un AE 2 de *Constantio II*, un AE 3 del mismo emperador, un AE 2 de *Magno Máximo*, un AE 2 de *Honorio*, y otra no identificable.

De la estancia 5 o corredor que bordea por el sur al *ninfeo* corresponde un *Follis* de *Constantino Magno*.

Del sondeo realizado al sur de este corredor resultó un AE 4 de *Constantio II*, *Constantio Galo* o *Juliano el Apóstata*.

Finalmente en el pavimento de la Puerta de las Termas se ha documentado un AE 4 de *Constante* y otro de *Constantio II*.

Monedas procedentes del segundo nivel de las estructuras.

Se corresponde con un Bronce AE 3 de *Claudio II Gótico*, moneda póstuma acuñada en época de *Constantino Magno*, localizada en el nivel 2 del interior de la taza 1 del peristilo.

Monedas exhumadas en el subsuelo de las estructuras.

En la estancia 6 se documentó un Cuadrante de *Malaca*, un AE 2 de *Graciano*, así como una moneda no identificable de pequeño tamaño.

De la cata realizada al nordeste de la Estancia 4 procede un Sestercio de *Marco Aurelio*.

Inventario

1. Cuadrante de Malaca.

Ceca: Malaca.

Anv.: Cabeza de Vulcano a la d., con tenazas y leyenda de Malaca en púnico.

Rev.: Templo tetrástilo.

Peso: 3,3 g. Módulo: 17 mm.

Grosor: 1,9 mm. Ejes: 4 h.

Ref.:

Época: Siglo I a. C.

Estancia: Sudoeste de la 2, Nivel: 1

2. Sestercio de Marco Aurelio.

Anv.: Cabeza laureada, a la d.

[...]ONINUS AUG[...]

Rev.: Salud, estante, a la i., dando de comer a una serpiente eréctil sobre un altar.

[...]

Peso: 24 g. Módulo: 33 mm.

Grosor: 3,5 mm. Ejes: 5 h.

Ref.: (C. 547-C) (RIC. 979-C) (Cayón vol. I, pág. 580).

Época: 169-170 d. C.

Estancia: zanja exterior de la E. 4. Nivel: 2

3. Follis 19 mm. de Constantino Magno (fragmentado).

Ceca:

Anv.: Busto laureado, a la d., con coraza. [constan]TINUS P F AUG.

Rev.: Sol, estante, a la i., portando globo [soli inv] ICTO COM [iti] ____ | F _

[...]

Peso: 2.2 g. (fragmento). Módulo: 19 mm.

Grosor: 1 mm. Ejes: 5 h.

Ref.: (C. 530-531-536-545 y 546-C) (RIC. Lon. 5-R4 y 6-R1) (Cayón vol. III, pág. 2233)

Época: 313 d. C.

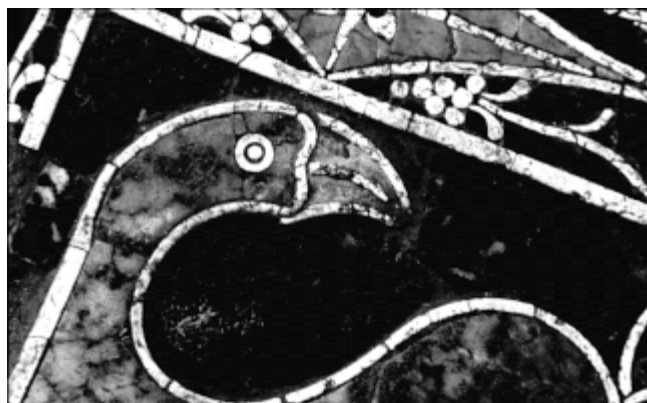
Estancia: 5. Nivel 1.

4. Bronce AE 3 de Claudio II Gótico.

Acuñación póstuma de época de Constantino Magno.

Ceca:

Anv.: Cabeza velada y laureada, a la d. DIVO CLAUDIO OPTIMO IMP.



LAM. III. Opus sectile parietal.

Rev.: Claudio, sedente, a la i., sobre silla curul. **REQUIES OPTIMOR MERIT.**

[...]

Peso: 2,5 g. Módulo: 19 mm.

Grosor: 1 mm. Ejes: 6 h.

Ref.: (C. 243-3) (RIC. 298-S) (Cayón vol. II, pág. 1225)

Época: 306 - 337 d. C.

Estancia: 3, interior de la taza 1. Nivel 2.

5. Follis 19 mm. de Licinio.

Ceca:

Anv.: Busto, a la d., con coraza y casco. **IMP LICINIUS AUG.**

Rev.: Dos cautivos postrados al pie de un estandarte, sobre el que figura la inscripción **VOT XX. VIRTUS EXERCIT.**

T T

Peso: 3,2 g. Módulo: 18,5 mm.

Grosor: 1,3 mm. Ejes: 7 h.

Ref.: (C. 188-C) (RIC. The. 76-R) (Cayón vol. III, pág. 2066)

Época: 320 d. C.

Estancia: 3, corredor del peristilo. Nivel 1.

6. Follis 19 mm. Licinio.

Ceca:

Anv.: Busto radiado y rev., a la d., con coraza. **IMP C VAL LICIN LICINIUS P F AUG.**

Rev.: Júpiter, estante, a la i., portando cetro rematado por águila con guirnalda en el pico, a la d. y cautivo **IO**[vi cons]**ERVAT**[ori].

___|_X_

[...]

Peso: 3 g. Módulo: 19 mm.

Grosor: 1, 3 mm. Ejes: 5 h.

Ref.: (C. 74-1) (RIC. Her. 52-R/Q2) (Cayón vol. III, pág. 2058)

Época: 321 - 324 d. C.

Estancia: 3, interior del estanque. Nivel 1.

7. AE 4 de Constante.

Ceca:

Anv.: Busto rev. a la d., con diadema adornada. [co]**NS P F AUG.**

Rev.: Dos soldados, estantes, con sendas lanzas y escudos a ambos flancos de una enseña. [gloria exercitus] _____

[...]

Peso: 1,4 g. Módulo: 14 mm.

Grosor: 1 mm. Ejes: 6 h.

Ref.: (C. 54 y 65) (RIC. Aq. 30-S) (Cayón vol. IV, pág. 2449-50)

Época: 337 - 347 d. C.

Estancia: Puerta de las termas. Nivel 1.

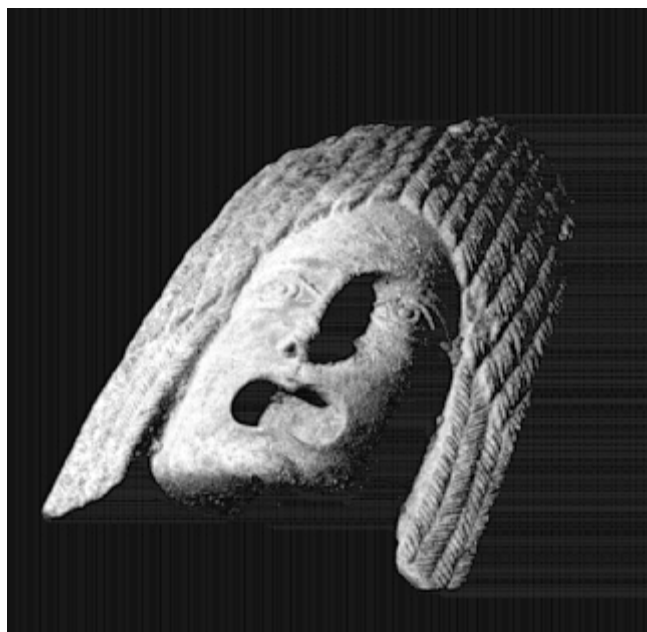
8. AE 4 de Constancio II.

Ceca:

Anv.: Cabeza diademada a la d. [d n] **CONSTA**[n]**TIUS P F AUG.**

Rev.: Dentro de corona de laurel / **VOT / XX / MULT / XXX /.** _____

SM[...]



LAM. IV. Máscara de Melpómene.

Peso: 1,7 g. Módulo: 15 mm.

Grosor: 1,1 mm. Ejes: 6 h.

Ref.: (C. 335-3) (RIC. Ale. 33-C/C3) (Cayón vol. IV, pág. 2558)

Época: 345 - 347 d. C.

Estancia: Puerta de las termas. Nivel 1.

9. AE 4 de Constancio II, Constancio Galo o Juliano el Apóstata.

Ceca:

Anv.: Emperador a la i. **DN** [...]

Rev.: Soldado en marcha, a la i., alanceando a un jinete caído. [fel t] **EMP R** [eparatio]

M|_____

[...]

Peso: 2,5 g. Módulo: 15 mm.

Grosor: 1,4 mm. Ejes: 7 h.

Ref.: (C. 47-3) (RIC. Lug. 189-R2 [RPLG] y C5 [GPLG], (C. 14-C) (RIC. Aq. 200-S), (C.17-C) (RIC. Ale. 81-C2) y (C. 9-C) (RIC. Rom. 274-R3) (Cayón vol. IV, pág. 2554 ó 2614)

Época: 351 - 360 d. C.

Estancia: Sondeo sur de la E. 5. Nivel 1.

10. AE 2 de Constancio II.

Ceca: Constantinópolis ó Arlés

Anv.: Busto rev., a la d., con diadema y coraza. **DN CONS**[tan]**TIUS P F AUG.**

Rev.: Soldado en marcha, a la i., alanceando a un jinete caído. **FEL TEMP** [reparatio] _____

CONS[...]

Peso: 5,6 g. Módulo: 22 mm.

Grosor: 1,9 mm. Ejes: 5 h.

Ref.: (C.-) (RIC.-) (Cayón vol. IV, pág. 2548)

Época: 348 - 351 d. C.

Estancia: 4. Nivel: 1.

11. AE 4 de Constante o Constancio II.

Ceca:

Anv.: Busto rev., a la d., con coraza y diadema. [...]

Rev.: Dos victorias, estantes, frente a frente, portando sendas guirnaldas [victoriae dd augg q nn] _____

[...]

Peso: 1,5 g. Módulo: 14 mm.

Grosor: 1,3 mm. Ejes: 6 h.

Ref.: (C. 179-C) (RIC. Tr. 182-C/C3), (RIC. Aq. 77) (C. 293-C) (RIC. Are. 72 y 90-C2) (Cayón vol. IV, pág. 2454, 2455 y 2558)

Época: 347 - 348 d. C.

Estancia: Sur de la 1. Nivel superficial.

12. AE 3 de Constancio II.

Ceca:

Anv.: Busto rev., a la d., con diadema y coraza. **D N**

CONSTAN[t]i[us] [p f aug]

Rev.: Soldado en marcha, a la i., alanceando a un jinete caído. [fel temp reparatio] _____

[...]

Peso: 3,9 g. Módulo: 19 mm.

Grosor: 1,8 mm. Ejes: 7 h.

Ref.: (C. 47-3) (RIC. Lug. 189-R2 [RPLG] y C5 [GPLG]) (Cayón vol. IV, pág. 2554)

Época: 355 - 360 a. C.

Estancia: 4. Nivel 1.

13. AE 2 de Graciano.

Ceca: Constantinópolis ó Arlés

Anv.: Busto rev., a la d., con coraza y diadema. **D N**

GRAT[ianus] [p f aug]

Rev.: Graciano estante, a la i., alzando a una mujer arrodillada. **REPARATIO [r] EI PUB**

[...]**CON**



LAM. V. Clipeo de la "puerta de las termas".



LAM. VI. Fragmento escultórico de Torso de sátiro.

Peso: 4 g. Módulo: 24 mm.

Grosor: 1 mm. Ejes: 5 h.

Ref.: (C. 30-C) (RIC. Are. 20a-C) (Cayón vol. IV, pág. 2763)

Época: 378 - 383 d. C.

Estancia: Sudoeste de la 2. Nivel 1.

14. AE 2 de Magno Máximo.

Ceca: Lugdunum

Anv.: Busto rev., a la d., con coraza y diadema. **D N MAG**
MAXIMUS P F AUG.

Rev.: Máximo, estante, a la i., alzando a una mujer arrodillada. **REPARATIO REI PUB.** _____

LUGS

Peso: 4,8 g. Módulo: 22 mm.

Grosor: 1,1 mm. Ejes: 7 h.

Ref.: (C. 3-C) (RIC. Are. 26a-C) (Cayón vol. IV, pág. 2819)

Época: 383 - 388 d. C.

Estancia: 3, corredor del peristilo. Nivel 1.

15. AE 2 de Magno Máximo.

Anv.: Busto rev., a la d., con coraza y diadema. **D N MAG**
MAXI[us] [p f aug]

Rev.: Máximo, estante, a la i., alzando a una mujer arrodillada. **REPARAT[io rei pub]** _____

[...]

Peso: 4,6 g. Módulo: 23 mm.

Grosor: 1,2 mm. Ejes: 6 h.

Ref.: (C. 3-C) (RIC. Are. 26a-C) (Cayón vol. IV, pág. 2819)

Época: 383 – 388 d. C.

Estancia: 3, corredor del peristilo. Nivel 1.

16. AE 2 de Magno Máximo.

Ceca:

Anv.: Busto rev., a la d., con coraza y diadema. [d n magn ma] **XIMUS P F** [aug]

Rev.: Máximo, estante, a la i., alzando a una mujer arrodillada [reparatio rei pub]

[...]

Grosor: 1,1 mm. Ejes:

Peso: 3,6 g. Módulo: 23 mm. 7 h.

Ref.: (C.3-C) (RIC. Are. 26a-C) (Cayón vol. IV, pág. 2819)

Época: 383 – 388 d. C.

Estancia: 4. Nivel 1.

17. AE 4 de Magno Máximo o Valentiniano III.

Ceca:

Anv.: Emperador a la d. [...]

Rev.: Puerta de campamento con dos torres [...] _____
[...]

Peso: 1,8 g. Módulo: 14 mm.

Grosor: 1,6 mm. Ejes: 12 h.

Ref.: (C. 7-1) (RIC. Are. 29a-C), (C. 1-25) y (C. 37-2) (Cayón vol. IV, pág. 2821 ó 2933)

Época: ¿383 – 455?

Estancia: 3, corredor del peristilo. Nivel 1.

18. AE 2 de Honorio.

Ceca:

Anv.: Busto rev., a la d., con coraza y diadema. **D N H[or]N[or] IUS P F AUG.**

Rev.: Honorio, estante, de frente, cabeza a la d., portando estandarte y globo. [gloria] **ROMANORUM**

[...]

Peso: 5,3 g. Módulo: 21 mm.

Grosor: 1,9 mm. Ejes: 11 h.

Ref.: (C. 20-C) (RIC. Nic. 46c) (Cayón vol. IV, pág. 2871)

Época: 395 – 423 d. C.

Estancia: 4. Nivel 1.

19. AE 4 del siglo IV d. C.

Ceca:

Anv.: Emperador, a la d.

Peso: 2,9 g. Módulo: 15 mm.

Grosor: 1,7 mm. Ejes:

Época: siglo IV d. C.

Estancia: Sur de la 1. Nivel superficial.

En líneas generales podemos establecer dos grupos de monedas bien identificadas por periodos. De este modo contamos con un grupo mayor, casi total, encuadrado en el siglo IV d. C. desde sus inicios hasta el final. Por otro lado contamos con una serie que podemos datar entre los siglos I a. C. y siglo II d. C. que contrasta en cuanto a su volumen siendo 2 frente a las 17 identificadas en el siglo IV d. C. Finalmente la inexistencia de moneda en el siglo de unión entre ambos grupos, siglo III d. C., no deja de ser como poco, intrigante.



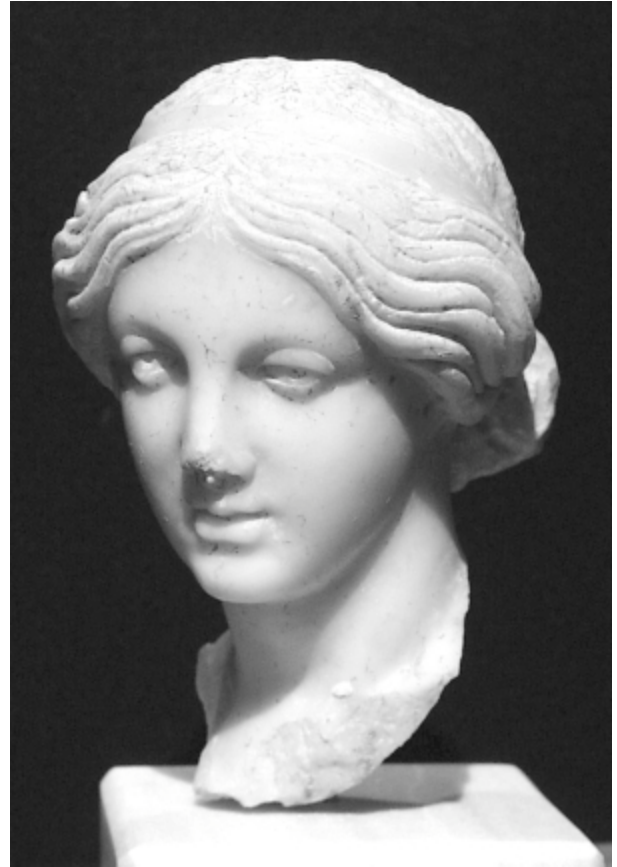
LAM. VII. Eros dormido.

La separación por lugar de aparición nos permite profundizar en el análisis. De este modo las monedas anteriores al siglo III d. C. aparecen en aquellos espacios donde se profundizó en niveles de subsuelo. De este modo el Cuadrante de *Malaca* aparece en la estancia 6. Esta estancia tenía una particularidad en cuanto a su morfología; se trataba de una estancia donde el pavimento era inexistente, y los materiales encontrados estaban revueltos presenciando materiales como cerámicas de tradición indígena, campanienses unidos a sigillatas de época alto y bajo imperial. De ello sólo podemos sacar como conclusión, que no es poco, la presencia de habitabilidad en el lugar desde el siglo I a. C. Por otro lado el sestercio de *Marco Aurelio* fue encontrado igualmente en un sondeo realizada al exterior de la estancia 4 con el fin de hallar un posible pavimento, lo que resultó negativo. Sin embargo esta moneda es testimonio de finales del siglo II d. C., acaso de principios del III d. C. teniendo en cuenta la perdurabilidad de la circulación de la moneda lo que, al tratarse de niveles de subsuelo, puede arrojar luz sobre un *antequem* de las últimas fases o remodelaciones de la villa. La inexistencia de moneda en el siglo III d. C. es sospechosa, más aún cuando existen otros materiales de este siglo. Quizás ello pudiera deberse al declive de aprovisionamiento que se produce con la dinastía severa.

Con respecto a las monedas del siglo IV d. C. es de destacar su distribución general a lo largo de todo el siglo, así como su esparcimiento por casi todas las estancias de la villa. El análisis nos merece algunas observaciones. En principio la sintonía con el aumento general de circulación monetaria en el imperio, producto probablemente de las crisis inflacionarias y de la recuperación del imperio con respecto a la crisis del siglo anterior. En el yacimiento hay constancia de acuñaciones de las primeras seis décadas del siglo. La ausencia de tipos en el periodo 360 – 378 d. C. en nuestra villa puede ser ocasional o efecto no de la disminución de la circulación de estos tipos en el territorio sino del aumento general del AE 2 del periodo 378 – 395, lo que si se aprecia aquí. Con respecto a los últimos momentos, la presencia de un AE 2 de *Honorio*, el cual podría haberse acuñado entre el 395 y el 423 d. C. corrobora los planteamientos observados durante las excavaciones en cuanto al final de la Villa.



LAM. VIII. Amorcillo sobre animal acuático.



LAM. IX. Cabeza de divinidad, posiblemente Venus.

Siglo I a. C.

Ceca	Valor	Época	Grosor mm.	Módulo mm.	Peso grs.	Estancia	Nivel
Malaca	Cuadrante	Siglo I a. C.	1,9	17	3,3 SE	2	1

Siglo II d. C.

Emperador	Valor	Época	Grosor mm.	Módulo mm.	Peso grs.	Estancia	Nivel
Marco Aurelio	Sestercio	169-170 dC	3,5	33	24	NE 4	2

Siglo IV d. C.

Emperador	Valor	Época	Grosor mm.	Módulo mm.	Peso grs.	Estancia	Nivel
Consta.Magno	Follis	313 dC	1	19	2,2	Puerta Ter	1
Claudio II	AE 3	306-337 dC	1	19	2,5	3	1-2
Licinio	Follis	320 dC	1,3	18,5	3,2	3	1
Licinio	Follis	321-324 dC	1,3	19	3	3	1
Constante	AE 4	337-347 dC	1,1	14	1,4	Puerta Ter	1
Constancio II	AE 4	345-347 dC	1,1	15	1,7	Puerta Ter	1
Constancio II	AE 4	351-360 dC	1,4	15	2,5	S 5	1
Constancio II	AE 2	348-351 dC	1,9	22	5,6	4	1
Constante o							
Constancio II	AE 4	347-348 dC	1,3	14	1,5	S 1	Super.
Constancio II	AE 3	355-360 dC	1,8	19	5,3	4	1
Graciano	AE 2	378-383 dC	1	24	4	SE 2	1
Magno Maxim	AE 2	383-388 dC	1,1	22	4,8	3	1
Magno Maxim	AE 2	383-388 dC	1,2	23	4,6	3	1
Magno Maxim	AE 2	383-388 dC	1,1	23	3,6	4	1
Magno Maxim							
Valentiniano III	AE 4	¿383-455? dC	1,6	14	1,8	3	1
¿?	AE 4	Siglo IV dC	1,7	15	2,9	S 1	1

6. CONCLUSIONES.

A pesar de que lo exhumado constituye una parte minoritaria de la extensión que, pensamos, abarca la villa, podemos aventurar que nos encontramos ante una villa de las denominadas “de peristilo”, también denominada *villa-bloc a peristyle*, siguiendo la terminología de Gorges¹⁵. Esta modalidad es la de mayor representación en Hispania romana, con mayor predominio en la Bética¹⁶. En Hispania los ejemplos más antiguos de este tipo de villa se remontan al siglo I d.C., hasta época bajo imperial. Así, a principios del siglo IV encontramos villas de peristilo de planta cuadrada¹⁷. Otro aspecto muy común en este tipo de *villae* aparece en el caso que nos ocupa, como es la ubicación de las termas en el sector noroccidental de la villa urbana, alrededor del 70% de los establecimientos estudiados indican una disposición semejante. Esta característica puede observarse en la villa de la Estación merced a un perfil que presenta un *hypocaustum* perteneciente a una piscina de agua caliente a lo que hay que añadir los restos de varias piscinas de planta circular que aparecen seccionados longitudinalmente en el perfil norte del yacimiento.

Si observamos la planimetría de los restos exhumados hasta el momento, todo parece indicar que nos encontramos ante una villa que podríamos encuadrar en el subgrupo denominado por Fernández Castro como *Villae de núcleo-peristilo* con ambientes de recepción, ya que, insistimos provisionalmente, presenta el ámbito central de un patio columnado, en torno al cual convergen varios pasillos de dispersión¹⁸.

Según el registro estratigráfico, realizado en las estancias no alteradas por los movimientos de tierra incontrolados por parte de la empresa adjudicataria de la carretera de circunvalación, y las habitaciones afectadas por la construcción de un taller para la instalación de neumáticos a principios de los años 80, todo parece corresponder a que la casa era de una sola planta. Los restos de la techumbre descansaban directamente sobre el mosaico de la estancia nº 2, consecuencia del desplome de la misma, motivado por el proceso de deterioro de las vigas de madera que la sustentaba. Como ya hemos señalado en la descripción de las estructuras, en esta habitación se coloca una plataforma de ladrillos, destinada a colocar un pilar central de sujeción de la techumbre, pensamos que esta reparación se produce en un momento posterior al abandono de la villa por sus propietarios, y en el que la casa amenazaba con desplomarse completamente. En el momento en que se produce el desplome de los techos parece que la casa ya estaba abandonada, a juzgar por la ausencia de mobiliario y la presencia de fragmentos escultóricos destruidos.

Los hallazgos numismáticos parecen indicar que la villa se abandona a finales del S.IV o principios del V, aunque no descartamos que la villa sufriera una remodelación, o al menos una repavimentación en algunas de sus estancias. Esta hipótesis, que debe ser confirmada en futuras intervenciones, se basa en la localización *in situ*, tanto en la estancia nº 2 como en el estanque del peristilo, de basas áticas que se cubren, por un lado, con la repavimentación de la estancia nº 2 y, por otro, la reparación o reenfozado del estanque

central. Un estudio de materiales dispersos en algunas de las estancias y correspondientes ya a niveles de derrumbes y colmatación parecen indicar que algunos sectores de la *villa* pueden ser reaprovechados como hábitat hasta principios de la sexta centuria.

El hecho de que existan dos fases o niveles de ocupación es muy frecuente en las *villae* hispano romanas, la mayoría de estas remodelaciones se producen a finales del S.II o principios de la siguiente centuria; en el caso de la Bética, algunos autores han querido ver la presencia de las incursiones mauras, para explicar este fenómeno. No obstante en el caso de las *villae* estudiadas en el término municipal de Antequera, no se aprecian en absoluto niveles de destrucción, mas bien el fenómeno parece corresponderse con arreglos lógicos de viviendas que llevan funcionando más de una centuria, readaptaciones para nuevas funcionalidades espaciales, o ¿por qué no? simplemente reparaciones para adaptarse a los nuevas modas o gustos de la época, cambio de propietario etc.. Por el momento desconocemos si la *villa* tendría una planta dispersa con su *pars urbana* y su *pars rústica*, ya que todos los espacios estudiados se corresponden con la primera de ellas.

En cuanto a la funcionalidad de las estructuras, y siguiendo en el terreno de las hipótesis, hemos interpretado la gran sala absidal (estancia 2) como un *oecus o coenatio*, subdividida en tres niveles separados por peldaños de mármol. En el centro de esta habitación se situaba una fuentecita de planta semicircular, probablemente con una escultura a modo de surtidor (¿Quizá la escultura, exhumada en las proximidades, que representa un sátiro?). Este tipo de estancias absidadas o biabsidadas son muy frecuentes en las *villae* hispanorromanas, su funcionalidad como sala de recepción o comedor para reuniones y celebraciones no nos parece descabellada.

El peristilo tiene unas dimensiones extraordinarias, caso de confirmarse su planta cuadrada, sobrepasaría los 506 metros cuadrados de superficie, esta es la razón por la que, en principio, descartemos la existencia de un atrio. Este espacio debe constituir la unidad central y el eje articulador de las estancias de la villa, al igual que el patio de la tradicional casa solariega andaluza. Todo el corredor se pavimenta con un mosaico geométrico presentando cubierta sostenida por columnas de mármol, de la cercana cantera de la Sierra de Cabras, entre cada espacio intercolumnio aparecería colgada una máscara o atributo de las diferentes musas. Los capiteles en cambio, eran de mármol blanco de Mijas y de orden corintio. En el centro se disponía un lujoso estanque de 225 metros cuadrados revestido de opus signinum; en su interior, se disponen cuatro tazas circulares de 4,2 ms. de diámetro. Posiblemente todo ello estaba decorado mediante plantas acuáticas y peces multicolores y, además, el conjunto se remataba con un grupo escultórico, al que apenas nos hemos acercado, compuestos por erotes de mármol en diferentes actitudes: cabalgando sobre un delfín, otro recostado, pequeñas hermae, quizá escenas de carácter báquico, estamos seguros que la superficie excavada de este estanque no se corresponde a penas con un 20 % del total, lo que augura grandes sorpresas en futuras intervenciones.

En torno a este espacio, fueron estructuradas el resto de las habitaciones: vestíbulo, comedor, dormitorios principales, sala de recepción, exedra etc..., además de un pasillo en rampa

que, por uno de sus laterales, presentaría una zona ajardinada y que nos llevaría a una gran galería porticada que, formando parte con el ninfeo, constituían un conjunto arquitectónico y escultórico de singular belleza, como si se tratara de una gran balconada hacia la Vega Antequerana.

Sobre los **propietarios** o el primer propietario de esta gran villa, sólo podemos realizar conjeturas acerca de su nivel económico, posiblemente relacionado con la producción del aceite y su exportación¹⁹ que aprovechara su relación y posición social con los diferentes *navicularii* (comerciantes marítimos) para importar obras de arte y materiales nobles (mármoles de diferentes puntos geográficos). La mayoría de los fragmentos escultóricos se han documentados en niveles de derrumbe en ámbitos cronológicos que nos llevan a los siglos V, incluso como hemos señalado con anterioridad hasta principios de la siguiente centuria, sin embargo las características formales y estilísticas nos llevan a los siglos II y III. La

pervivencia de estas piezas a través de los siglos puede explicarse por su valor artístico, simbólico e ideológico, tal y como ocurre en otras *villae* con decoración escultórica documentadas en la Península²⁰. Precisamente en la primera mitad de nuestro siglo, se halló una inscripción en nuestro yacimiento y que hoy se conserva en una colección privada en Sevilla²¹. Se trata de una inscripción funeraria latina dedicada a "*Licina Logas, Osquensis*", de un personaje de idéntico *nomen* que nuestra difunta se conserva otra inscripción en el museo antequerano, cuyo origen desconocemos: *Caius Licinius Agrinus*, dos veces *duoviri*, a quien su hijo, *Caius Licinius Agrippinus*, dedicó una estatua en la exedra. La proximidad entre *Osqua* y *Antikaria* facilita la comprensión de la presencia de esta familia oscuense en ese municipio. No obstante, la identificación de estos personajes como propietarios de la villa tendrá que ser constatada en futuras intervenciones sobre el yacimiento.

Notas

1. Rafael Atencia Páez y Encarnación Serrano Ramos. "Las comunicaciones de Antequera en época romana". *Jábega*. 3. (1980). pp. 15-20. Más reciente la publicación de Carlos Gozálbos Cravioto. *Las vías romanas de Málaga*. Madrid. 1984. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.. pp.176-194.
2. Catón, *De agri cult.* I Manuel Romero Pérez, 1,3.
3. La ubicación de la *villa* parece estar destinada a controlar un gran *fundus* en la vega antequerana, que se desarrolla a sus pies.
4. R Amador de los Ríos. *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Málaga*., Málaga. 1974. Ed. Mecnografiada. p. 164.
5. Pilar León Alonso. *Retratos romanos de la Bética*. Sevilla. 2001. Centro Cultural El Monte. pp.280-285.
6. Simeón Giménez Reyna y Antonio García Bellido "Antigüedades romanas de Antequera" *A.E.Arq.* 21. Madrid. 1948. p.55.
7. Rafael Atencia Páez. *Antikaria, ciudad romana*. Memoria de licenciatura, inédita, pp. 247 y ss. Málaga 1979.
8. 50 % de la traza en terraplén, 50% de la traza de afección total por rebaje inferior al de la cota de estructuras. Las primeras propuestas de delimitación del yacimiento las realizaron Angel Recio Ruiz y Manuel Romero Pérez en *Antequera: Plan Especial de Protección, Reforma Interior y Catálogo del Centro Histórico*. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla 1995. p.122. Posteriormente los mismos autores incluyen la citada delimitación en el P.G.O.U de Antequera 1997.
9. Sobre Melpómene vid. Pedro Rodríguez Oliva. "El símbolo de Melpómene teatro y muerte en la España Romana". *Estudios dedicados a Alberto Balil in memoriam*. Pp. 49 y ss. Universidad de Málaga 1993.
10. Jiménez Salvador y Martín Bueno. *La Casa de Mitra*. Cabra 1992. P. 70.
11. S. Jiménez. pp. 69-70
12. J.M. Noguera Celdrán. "Una aproximación a los programas decorativos de la *villae* béticas. El conjunto escultórico de el Ruedo (Almedinilla, Córdoba)." *Actas del III reunión sobre escultura romana en Hispania*. Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Madrid 2000. pp. 127-128.
13. R. Bianchi Bandinelli. *Roma, el fin del Arte Antiguo*. Ed. Aguilar. Madrid 1971. pp. 96-98 Agradecer desde estas líneas la colaboración de la restauradora municipal D^a. Marisa Olmedo en los trabajos de exhumación y consolidación de la placa de *opus sectile*.
14. A.A.V.V. "Excavaciones arqueológicas en *Singilia Barba*, Cortijo del Castellón (Antequera, Málaga)". *Investigaciones arqueológicas en Andalucía*. 1985-1992. Acta de las VI Jornadas de Arqueología Andaluza. Huelva 1993. Pp. 637-648.
15. J.G Gorges. *Les Villas Hispano-romaines*. París, 1979.
16. Mari Cruz Fernández Castro. *Villas romanas en España*. Madrid 1982.
17. S. Jiménez P.72
18. M.C. Fernández. p. 102.
19. Sobre la producción de aceite en época romana vid. R.Atencia. *Antikaria ciudad...* y un estudio de centros de producción en Manuel Romero Pérez. «El Gallumbar: una villa dedicada a la producción del aceite». *A.A.Á.III*. pp. 500 y ss. Recientemente un estudio de conjunto en Manuel Romero Pérez. "Algunas reflexiones sobre la producción del aceite en las *villae* de la comarca de Antequera". *Mainake* 19-20. pp.115-141. Málaga. Diputación Provincial. 1997-1998.
20. Desiderio Vaquerizo Gil y J.M. Noguera Celdrán. *La villa de el Ruedo. Almedinilla (Córdoba). Decoración escultórica e interpretación*. Ed. KR. Murcia 1997. P.97.
21. Rafael Atencia Páez «La problemática de la epigrafía Antikariense». *Arqueología de Andalucía oriental: siete estudios*. Málaga. 1981. pp. 133 y ss.